

## Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos

Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos

ISSN: 1887-4460

nº4 enero-abril de 2008

### ELECCIONES EN UNA CIUDAD SAHARIANA: CAMPAÑA, ESTRATEGIAS DE CANDIDATOS Y RESULTADOS

Victoria Veguilla

GEIM, Universidad de Granada



En la ciudad de Dakhla tuvieron lugar las elecciones de dos circunscripciones: la circunscripción de Ued ed Dahab y la de Ausserd-Lagüira, con dos escaños asignados cada una de ellas. Por lo tanto, cuatro puestos en juego en un mismo espacio local, para un cuerpo electoral compuesto por 30.478 electores inscritos (23.142 en el caso de Ued ed Dahab y 7.336 en el caso de Ausserd), según fuentes del Ministerio del Interior marroquí. Continuación, por tanto, de una sobre-representación de las ciudades del Sahara observada ya por Bernabé López García desde la participación de estas sociedades a los procesos electorales marroquíes, y reforzada en 2002, con la institucionalización de la provincia Ausserd-Lagüira en 1998, y la asignación de dos nuevos diputados [1].

En la circunscripción de Ued ed Dahab se presentaron 12 listas, con dos candidatos cada una de ella, mientras que en la circunscripción de Ausserd se presentaron 13. Nos encontramos, por tanto, con 50 candidatos para un cuerpo electoral de 30.478 electores, es decir, con una proporción aproximada de 610 electores por candidato. La proporción varía según hablemos de una circunscripción a otra. Lo que nos interesa es resaltar el alto grado de concentración del hecho electoral en esta ciudad.

Respecto a la campaña electoral, esta se desarrolló en la normalidad, y se observó un menor recurso a registros tradicionales saharauis por parte de los candidatos, respecto a las elecciones de 2002 (menor uso de las jaimas, de cantantes hassaníes mauritanos...). Como en otras ciudades, las caravanas de coches, el reparto de octavillas y, en menor medida, la colocación de carteles o los mítines electorales, constituyeron la “puesta en escena” de algunas de las candidaturas. Otras, lo hicieron en menor grado, y algunas, ni siquiera optaron por hacer publicidad electoral, según nuestra observación.

El día del escrutinio, personas presentes en el recuento de voto certificaron la transparencia de los resultados. El día 7 de septiembre fue un día intenso en Dakhla, sobre todo para algunos de los candidatos y para “sus intermediarios” [2]:

#### Notas

[1] Para una mayor información sobre la decisión de sobre-representar estas provincias remitirse a López García, Bernabé, *Marruecos político. Cuarenta años de procesos electorales (1960-2000)*, CIS, Madrid, 2000; y Veguilla del Moral, Victoria, “Le pourquoi d'une mobilisation « exceptionnelle » : Dakhla” en Mounia Bennani-Chraïbi, Myriam Catusse y Jean-Claude Santucci (dir.), *Représentations et mobilisations électorales au Maroc (Les législatives de septembre 2002)*, Ediciones Karthala, Francia, pp. 235-264, 2004.

[2] La categoría de actor intermediario toma fuerza en Marruecos. Un análisis más profundo de este “nuevo actor” parece cada vez más necesario en la medida en que implica modificaciones en las relaciones entre candidatos y electores, al reducirse las interacciones directas entre ambos.

[3] La creación de relaciones de clientela se conciben como intercambios que vehiculan un discurso (de amistad u otro) capaz de alargar en el tiempo dicha relación. En el caso de los intercambios puntuales, y por el hecho de que los candidatos se apoyan en actores intermediarios, dicho discurso no resulta necesario dado el carácter puntual de la relación. La interacción, en este segundo caso, se limita a las condiciones u exigencias del intercambio.

[4] Basada en la continuidad de los candidatos percibidos como posibles ganadores, en la continuidad de sus estrategias respecto de 2002 (intercambios puntuales) y basada también en una acción de los agentes

animando a votar a aquellos que estaban menos convencidos para participar, o cerrando pactos con aquellos votantes que han decidido hacer un uso mercantilista del voto.

En cuanto a las estrategias de los candidatos, podemos hablar de una pluralidad de estrategias desarrolladas (en términos no excluyentes), en la medida en que los candidatos más activos, pidieron el apoyo en función de unos orígenes (voto tribal o familiar), en función de promesas electorales localizadas (defensa de los intereses de los pescadores), en función de un discurso partidista (el PJD, por ejemplo), en función de las cualidades del candidato (humanas o de formación), o en función de intercambios puntuales (el voto como capital político intercambiable). En este sentido, podríamos hablar en términos de “repertorio de estrategias construidas localmente”, en la medida en que los candidatos harán uso de unas estrategias u otras en virtud de los recursos que acumulan y que son susceptibles de ser movilizados en distintos contextos. Estos contextos estarán condicionados tanto por las características, étnicas, económicas u otras, de los individuos presentes, como por los temas que preocupan localmente a estos individuos. Así, para un candidato de origen saharauí, el discurso desarrollado de demanda de voto variará en función de si su interlocutor comparte estos orígenes o no. También la relación, directa o a través de intermediarios, dependerá, en muchas ocasiones, de estos orígenes y si son compartidos por ambos interlocutores. En el caso de Dakhla, y dado que existe una mayoría de votantes no originarios de la región, destacamos el recurso a las estrategias basadas en intercambios puntuales, diferentes incluso a la creación o desarrollo de redes clientelares, por lo que no siempre podemos hablar de estrategias discursivas [3].

Dicha pluralidad de estrategias llevadas a cabo en Dakhla, nos lleva a una distinción entre las estrategias de los partidos políticos y las estrategias que los candidatos desarrollan en sus respectivas circunscripciones. Dentro de las estrategias de los partidos políticos subrayamos la de la elección de sus candidatos, porque dicha elección determinará, en gran medida, las estrategias privilegiadas por los candidatos seleccionados. En este sentido, subrayamos que, según nuestra observación, algunos partidos, y entre ellos los ganadores en esta circunscripción, se apoyaron en notables locales con capacidad financiera para subvencionar su propia campaña. Nos encontramos ante uno de los elementos de continuidad a resaltar en estos comicios, que podrían haber condicionado la percepción que el elector de Dakhla ha tenido de las elecciones.

En lo que respecta a los resultados, no hubieron sorpresas: los mismos cuatro diputados renovaron su puesto, aunque 3 de los 4 lo hicieron con siglas de partidos diferentes. Por lo tanto, las mismas personas pero diferentes partidos (salvo el caso de un escaño del Istiqlal) obtuvieron un puesto de diputado en estas elecciones de 2007. En Ued ed Dahab, un escaño para el partido

**desconcentrados encargados de velar por el buen desarrollo de las elecciones que se ha concretizado en una “no intervención” ante la práctica conocida localmente de compra de votos.**

**[5] La cuestión del Sahara es uno de los temas gestionados directamente por el monarca y no sometidos, por tanto, a un tratamiento en la institución parlamentaria.**

del Istiqlal y otro para la USFP; en Ausserd, un escaño para el MP y otro para el Istiqlal. Destacamos que sólo el partido del Istiqlal y el PJD (la USFP, en menor medida) hicieron campaña conjunta en ambas circunscripciones, y que, en términos de origen, de los cuatro escaños elegidos en esta región, tres de ellos serán ocupados por candidatos que pertenecen a la tribu Uled Dlim (originaria de la región), y el cuarto por un candidato Aït Baharam. El cambio de siglas bajo las cuales se han presentado los diputados que buscaban renovar su puesto, así como la preeminencia de estrategias ajenas a la línea discursiva del partido político en cuestión (tanto por parte de los ganadores como por parte de la gran mayoría de los demás candidatos), nos permiten establecer la debilidad de los lazos, salvo excepciones, entre candidatos y partidos.

Por otra parte, la abstención sufrió un alza respecto a 2002, aunque Dakhla sigue superando la media nacional de participación (37% a nivel nacional, 62% en el caso de la región Ued Eddahab-Lagüira). Según nuestras observaciones, e igual que pasara en 2002, esto se debería a una fuerte concentración del hecho electoral en esta ciudad, a un voto de apoyo tribal (aunque se observan cambios respecto de 2002), así como al esfuerzo llevado a cabo por algunos candidatos, en términos de trabajo realizado, y en términos de medios humanos y recursos económicos utilizados. Los temas predominantes durante la campaña, así como el discurso de descontento de los candidatos perdedores, se basaron fundamentalmente en la utilización de dinero. En este sentido, el elector de estas dos circunscripciones tuvo claro que las cuestiones sobre el Plan de Autonomía no constituía el *enjeu* mayor de estas elecciones, aunque sí que algunos votantes analizaron el perfil de candidatos para evaluar sus capacidades en caso de que este Plan se lleve a cabo. Una percepción de continuidad [4] así como las representaciones sociales sobre el poder y su ejercicio, dominantes en estas latitudes [5], hacen que el elector de Dakhla diferencie entre los *enjeux* de las elecciones y las decisiones relacionadas con el futuro de esta región.

RESULTADOS ELECTORALES COMPARADOS 2002-2007								
	UAD EDDAHAB				AWSERD			
	2007		2002		2007		2002	
	Votos	% votos	Votos	% votos	Votos	% votos	Votos	% votos
<b>PI</b>	2560	22	1396	13,5	1583	32,1	434	10
<b>USFP</b>	2389	20,5	603	5,8	385	7,8	52	1,2
<b>PADS-CNI-PSU</b>	2165	18,6	(2)		11	0,2	314	7,3
<b>PRD</b>	1481	12,7	110	1,1	26	0,5	186	4,3
<b>PJD</b>	869	7,5	337	3,2	84	1,7	-	
<b>UC</b>	738	6,3	734	7,2	281	5,7	78	1,8
<b>PS</b>	509	4,4			355	7,2		
<b>RNI</b>	366	3,1	158	1,5			50	1,1
<b>PRV</b>	261	2,2						
<b>MP</b>	183	1,6	111	1,1	2007	40,7	30	0,7
<b>FFD</b>	122	1	1057	10,2	10	0,2	839	19,4
<b>PND-ALAH</b>	11	0,1	(1)		1	0	35	0,8
<b>PPS</b>			670	6,5	138	2,8	-	
<b>MDS</b>			865	8,3	42	0,9	45	1

<b>PCS</b>					6	0,1		
<b>MNP</b>			34	0,3			438	10,1
<b>UD</b>			646	6,3			163	3,8
<b>PSD</b>			103	1			1567	36,2
<b>ICD</b>			93	0,9			57	1,3
<b>ADL</b>			3102	30,1			-	
<b>PMAD</b>			53	0,5			35	0,8
<b>PML</b>			254	2,4			-	
	11654	100	10326	100	4929		4323	100

FUENTES : Elaboración TEIM a partir de los datos de las webs del Ministerio del Interior marroquí [www.elections2002.ma/processus/eleccons.htm](http://www.elections2002.ma/processus/eleccons.htm) y <http://www.election2007.ma/index.aspx> .

(1) El partido AHD coaligado en 2007 con el PND obtuvo 36 votos en 2002 en Ued Eddahab y 9 votos en Awserd. Los resultados que se consignan para 2002 corresponden al PND en solitario.

(2) Los partidos de la coalición PADS-CNI-PSU no se presentaron en 2002, salvo el CNI, que obtuvo los resultados que se consignan en la tabla.